

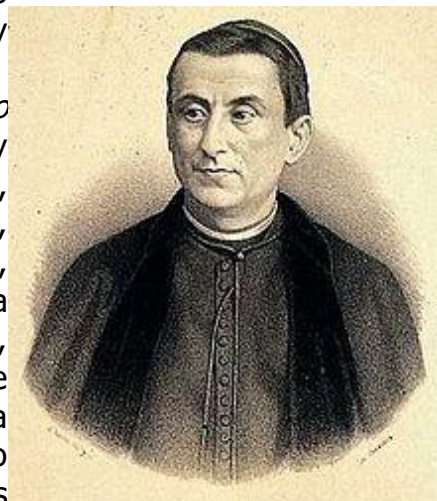
# DE ALGUNOS HECHOS, SUCESOS, ANÉCDOTAS Y OTRAS NOTICIAS RELACIONADAS CON LA CIUDAD DE ÉCIJA, ENCONTRADAS EN LAS HEMEROTECAS ESPAÑOLAS.

(Capítulo XVI)

Diciembre 2016  
Ramón Freire Gálvez.

Iniciamos este capítulo, con una noticia relacionada con el sacerdote, político y escritor español **Vicente de Manterola y Pérez**, nacido en San Sebastián el 22 de Enero o de Junio de 1833 y fallecido en Alba de Tormes en 24 de Octubre de 1891.

En 1866 fundó en Vitoria la revista *El Semanario Católico*, en la que se dio a conocer como escritor notable y temible polemista. Cuando estalló la revolución de 1868, Manterola, que simpatizaba entonces con la causa carlista, fue llamado a Madrid por el ministro de Gracia y Justicia, quien le ordenó que fijase su residencia en la capital de la nación para poder así vigilarle de más cerca, hasta que, elegido diputado al año siguiente, recobró su libertad de acción. El gobierno entonces le ofreció, sin duda para atraerlo, un obispado que Manterola rehusó, y bien pronto se dio a conocer en el Congreso como uno de los mejores



oradores políticos de la época. Su primer discurso, en el que combatió la totalidad del proyecto de Constitución, fue justamente considerado como una obra maestra de la oratoria parlamentaria y, a partir de entonces, su celebridad no hizo más que aumentar.

En Roma hizo una activa propaganda a favor del carlismo y poco después su jefe le nombró auditor general del vicariato castrense, y en 1874 vicario general interino. Luego, y hasta la conclusión de la guerra, residió en Vergara, donde, al mismo tiempo que cuidaba de los heridos y enfermos, atendía a sus discípulos del Seminario. A la conclusión de la guerra se trasladó a Francia, y no tardó en ser comprendido en un indulto que le permitió regresar a su patria, obteniendo en los últimos años de su vida una canongía en Toledo.

Pero hubo un tiempo en que nadie en España sabía, según se desprende de las noticias que hemos encontrado al respecto, dónde estaba el carlista Manterola y dónde renegó, públicamente de su militancia carlista, y mire usted por dónde, se encontraba e hizo su renuncia pública, precisamente en Écija y así aparece recogido en el artículo de ***La Unión Católica del 13 de Octubre de 1879***, que dice así:

“EL SEÑOR MANTEROLA. Apuntes para un discurso. EXORNO Y NARRACION DE LA FE. Repetidas veces, durante estos últimos tiempos, hemos leído en los periódicos liberales las más encontradas noticias respecto del señor Manterola, decían unos que estaba en Francia, otros que estaba en Barcelona, otros que estaba en Sevilla, alguno afirmó había entrado en noviciado de la Compañía de Jesús, pero últimamente casi todos dijeron que se hallaba en un manicomio.

Hoy sabemos fijamente dónde está y qué hace el señor Manterola; está en Écija y asiste a banquetes y brinda en ellos porque el cielo derrame sus dones sobre el rey de España Don Alfonso XII; según *La Andalucía* y según *El Español*, por la felicidad del joven rey, de corazón nobilísimo, porque la hidalguía del pueblo español haga imposible que

cupran nubes su hermoso cielo y por las autoridades.

CONFIRMACION DE *EL TIEMPO*. Como se comprende de un modo evidente por estos sueltos y más aún por las noticias privadas que tenemos, directamente respecto de la espontaneidad y precisión en las declaraciones alfonsinas del ilustrado canónigo de Vitoria, la causa carlista que un tiempo representó, ha recibido uno de los más duros golpes que podía dársele. La ilustración del señor Manterola ha vuelto la espalda al carlismo y ha saludado en Don Alfonso XII a la monarquía legítima, a la juventud de corazón nobilísimo y a los poderes constituidos y no contento con esto, manifiesta su complacencia por el próximo enlace del rey y por la dicha de la ilustre princesa que va a compartir con él el tálamo real.

PERORACION DE *EL TIEMPO*. Si aún anima alguna esperanza en los obcecados carlistas, abran los ojos y vean de qué modo vuelven las espaldas a esta desautorizada causa el más importante de los hombres que dan sabia como lealmente le ha servido hasta hoy. Para mayor importancia de este acontecimiento, debe tenerse en cuenta que el Sr. Manterola fue invitado especialmente para este acto por el señor Alcalde y por tanto tuvo tiempo de pensar sus palabras con toda anticipación.

Propio es del sabio escoger el buen camino, la obstinación, cuando no la maldad, es patrimonio de los necios.

EPILOGO DE *EL FENIX*. De lo expuesto se deduce que el Sr. Manterola, nuestro antiguo amigo, correligionario y según *El Tiempo*, el más importante de los hombres que han servido hasta hoy al carlismo, sepulcró, no se sabe dónde y amaneció en Écija, patria de los niños de idem, sentado a un banquete civil municipal y... andaluz.



EXCMO. SR. CONDE DE TORENO  
Fundador.

Que *El Tiempo*, órgano del padre Sánchez y del Conde de Toreno (Francisco de Borja y Queipo de Llano), dando por consumada esta delación, dice que la causa carlista sufre con ella el más rudo golpe. Que el supradicho órgano del padre Sánchez y del Conde de Toreno, entienda que son necios los que no sigan al Sr. Manterola. Que en concepto del referido órgano del padre Sánchez y del Conde de Toreno, el mudarse de camisa política es propio de sabios; el ser leales cosas de necios y el ser consecuente obra de la maldad o de la obstinación. Ignoramos si es cierta la conversión del señor Manterola sobre quien el órgano del padre Sánchez y del Conde de Toreno tiende la capa de su protección con toda la dulzura preparativa de que es capaz un periódico tan bien mantenido, desarrollado y sostenido por las columnas o puntales de la nómina.

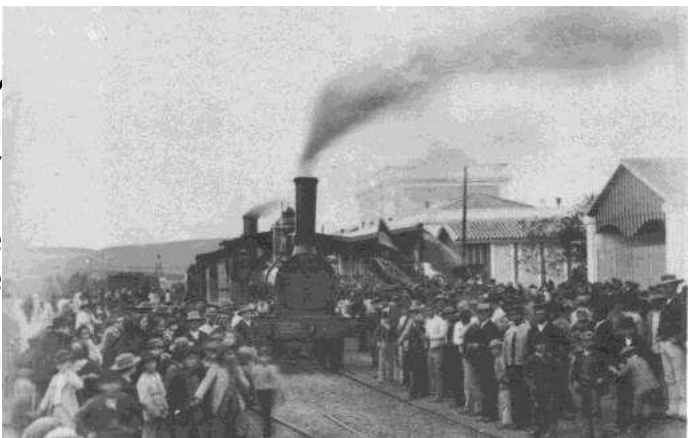
Nos inclinamos a creer, por caridad hacia el que no sabemos ya si es nuestro amigo y correligionario, que la escena del banquete debe de haber mucho de hiperbólico y de andaluz, porque no se aviene bien con el carácter sacerdotal del Sr. Manterola que eligiera tal sitio y tal ocasión para hacer su nueva profesión de fe, dándole la forma profana de un brindis.

Presumimos, no sin fundamento, dada la ilustración del Sr. Manterola, que de haber resuelto irrevocablemente en el sentido enunciado el negocio de su conversión, como sacerdote, como publicista y como católico habría hecho su declaración de otra manera más formal, más seria, más solemne que no ante el alcalde de Écija y sus concursales del banquete, al choque de las copas de Jerez o de las cañas de manzanilla. Pero a pesar de estas salvedades que todavía nos lisonjean, el hecho fuera cierto o no tendríamos palabras

bastantes para significar al Sr. Manterola nuestra compasión por la especie de contradanza que le hace saber bailar a *El Tiempo* después del banquete, barajando tan lastimosamente su nombre para asociarle a las ideas verdaderamente conservadoras que aquel colega tiene en materia de moral, de consecuencia política, de lealtad y de discreción.

Y buena prueba de ello tiene *El Tiempo* en los juicios que acerca de esta deserción han formado los periódicos, cuyas reflexiones no queremos transcribir por no mortificar a *El Tiempo* y por decoro del que revestido de del carácter sacerdotal, hallara en nosotros siempre el respeto y la consideración que le niegan la intemperancia del órgano del Conde de Toreno. Un panegírico como el de *El Tiempo* es una carnicería cruel e implacable de la que no nosotros, sino los liberales de todos los matices han de sacar piltrafas. Por lo demás, si la deserción del Sr. Manterola es cierta, reciba en el otro mundo nuestra tarjeta de pésame con estas palabras de despedida. Réquiem in pace”.

Efectivamente puedo decir que el Sr. Manterola estuvo en Écija y asistió al mencionado banquete, donde renegó de su pasado carlista y se adhirió a la causa monárquica del rey Alfonso XII y así aparece recogido en la publicación titulada: ***Bosquejo histórico de la muy noble y leal Ciudad de Écija***, iniciada por el presbítero Don Manuel Varela y continuada por Antonio T. Martel y Torres, publicada el año de 1892, donde aparece la celebración que el Ayuntamiento de Écija llevó a cabo, con motivo de la inauguración de la llegada del ferrocarril a nuestra ciudad, concretamente el día 19 de Septiembre de 1879 y tras la citada inauguración, se produjo un banquete, precisamente al que se referían las publicaciones anteriores, con la asistencia del Sr. Manterola, cuyo apartado, relacionado con dicho sacerdote, textualmente dice:



“...Junto al edificio se alzaba un altar, compuesto de cuatro cuerpos, rematando en una gran cruz de plata y llena de panes. Ante el mismo tuvo lugar la augusta ceremonia de la bendición de la vía por el ilustrado sacerdote y elocuentísimo orador, señor don Vicente Manterola, quien pronunció, con tal motivo, una breve, pero inspirada oración, haciendo presente que la iglesia ve con júbilo todos los progresos y todas las conquistas de la civilización que tiendan a unir y hermanar a los pueblos...

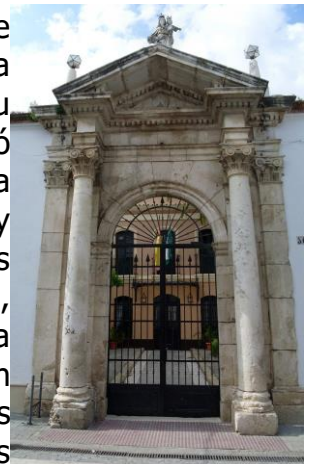
...Después de algún descanso, en el salón bajo de sesiones del Ayuntamiento, tuvo efecto la comida con que se obsequió a los convidados que, según cálculo aproximado, ascendían a cientos. En el banquete oficial que el Municipio ofreció a los invitados a la inauguración, ocurrió el siguiente hecho digno de mencionarse: Al iniciarse los brindis, el señor don Vicente Manterola, que como antes se dijo, asistía en el acto y fue quien dio la bendición a la nueva vía, brindó por la monarquía de don Alfonso XII, reconociéndolo como legítimo e indiscutible sucesor en el solio español. Este acto, en nada relacionado con los asuntos locales, tuvo su natural resonancia, por haber sido el señor Manterola uno de los más ardientes defensores de la causa carlista, a favor de la que había luchado dentro y fuera del parlamento, ofreciéndola su fácil y elocuente palabra y todo cuanto valía como profundo teólogo y hábil polemista...”

Y seguimos con noticias relacionadas con la curia sacerdotal. En esta ocasión y teniendo en cuenta la importancia de la orden salesiana en Écija, hasta mediados de los años 1960, recogemos una noticia relacionada con la visita que hizo a nuestra Ciudad el salesiano conocido por DON RUA, que recogiendo de sus numerosas biografías, someramente, reseñamos: Michel Rua, nacido en Turín el 9 de junio de 1837 y fallecido en dicha ciudad italiana el 6 de abril de 1910, a los 72 años de edad, siendo beatificado en el año de 1972, descasando sus restos en el Santuario de María Auxiliadora, en su ciudad natal de Turín. Es conocido en español como Miguel Rúa, sacerdote católico, rector mayor de la congregación salesiana entre 1888 y 1910, como primer sucesor de Don Bosco.



La noticia de su visita a Écija, aparece publicada en ***El Ancora, diario católico popular, del miércoles 12 de Abril de 1899*** y dice así:

“DON RUA EN ECIIJA. En la estación esperaba al venerable sacerdote gran número de personas. En las calles por donde pasó la comitiva se hallaban los balcones con colgaduras. En la casa salesiana y Asilo de San Vicente de Paúl se organizaron veladas en honor de Don Rúa. Usó de la palabra el párroco de Santa María, señor Montoro, que con su acostumbrada elocuencia dio la bienvenida al virtuoso don Rúa, elogió la obra salesiana y dijo que Écija estaba perfectamente preparada para recibirle; habló después el señor alcalde, que en breves y elocuentes frases encomió la grandeza de la obra de Don Bosco y sus beneficios por todas partes y a seguida tomó la palabra don Rúa, quien en sentidos y elocuentes párrafos manifestó que no podía esperar se le tributase por la ciudad de Écija un recibimiento tan cariñoso y entusiasta, del que se consideró indigno. Dio gracias a las autoridades y al pueblo, y dijo que estaba dispuesto a realizar los planes que se propusieran en bien de esta población en lo respectivo a su obra, que era la obra de Dios y la obra de María Auxiliadora. A las veladas asistieron gran número de personas entre las que figuraban las de la más escogida sociedad de Écija”.



Curiosa la noticia siguiente, mucho más en estos tiempos donde tanta corrupción se ha destapado en España, sobre todo en la clase política y es que la honradez, responsabilidad y dignidad, no va implícito con el cargo sino que lo lleva la persona, pero el dinero, ¡ay amigo, *don dinero!*, gusta demasiado y provoca que incluso quienes ocupan puestos o cargos dirigentes, estén implicados en actividades delictivas y así encontramos en el ***Diario de Córdoba del lunes 5 de junio de 1882*** (ya ha llovido desde entonces) lo que sigue:

“Ha sido estos días sorprendidos en un café de Écija una partida de juegos prohibidos. Treinta y dos jugadores fueron presos y entre ellos el teniente de alcalde, dueño del establecimiento”.

Aunque la noticia que sigue no tiene relación con nuestra Ciudad, como quiera que a los vecinos de La Luisiana y Cañada Rosal, los consideramos casi como ciudadanos de esta, en el **año de 1896**, cuando España está inmersa en la guerra de Cuba, en ***El Correo de España, editado en Buenos Aires el 19 de Enero del citado año***, aparece la siguiente noticia, relacionada con Cañada Rosal:

“Robo en una iglesia. En Écija se ha cometido un robo de alguna importancia, en la

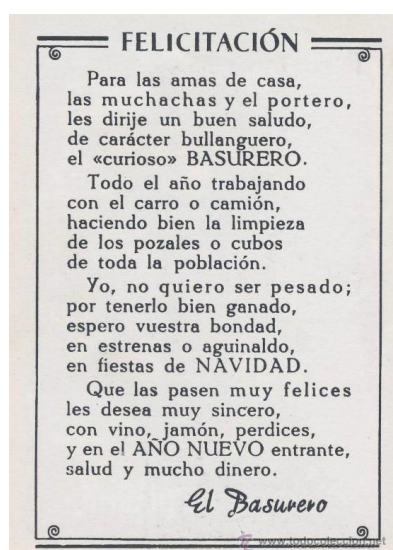
iglesia situada en la aldea de Cañada del Rosal. Parece que los autores del robo, para poder llevar a cabo su intento, forzaron uno de los postiguillos de la puerta principal y penetrando dentro del templo, se dirigieron hacia la sacristía, donde, después de abierto uno de sus estantes en que había objetos de plata, se llevaron un cáliz con su patena y cucharita de plata maciza, una taza de cristal bendita, un copón de plata, otro idem más pequeño, del mismo metal, una hermosa lámpara de cuatro luces que se encontraba en la sacristía porque la estaban limpiando y otros objetos de menos importancia”.

Y es que el amor a lo ajeno, no es patrimonio de época alguna, sino de todas, siempre ha existido alguna persona o personas, que se ha enriquecido a costa de los demás.

Y voy a terminar por hoy, que tengo necesidad de cumplimentar los encargos de mi bella y amada esposa, cuales son los elementos necesarios culinarios para hacer pestiños, con una noticia relacionada con los sucesos acaecidos durante la feria de San Mateo de Écija en el **año de 1887** (ya ha llovido y también había jaleos...) que recoge el ***Diario de Gerona La Lucha en su número del domingo 2 de Octubre del citado año*** y dice así:

“El día 22 del corriente, segundo día de feria en Écija, fue abundante en sucesos desgraciados. La andamiada de uno de los teatros ambulantes que había establecido en el Real, vínose a tierra con gran estrépito en los momentos en que multitud de espectadores se hallaban esperando el comienzo de la función. Los heridos y contusos fueron muchos, así como la pérdida de mantones, chaquetas y otras prendas. En la tarde del mismo día, dos individuos promovieron una acalorada reyerta por cuestión de amores, resultando muertos ambos, cada cual de una puñalada”.

Digo yo que el amor es pasional, pero hasta esos extremos ya es mucho, aunque lo que estamos viviendo en este primer cuarto del siglo XXI con situaciones similares, tampoco se queda atrás. Lo dicho, me voy por los avíos para los pestiños y una copita de aguardiente me tomaré cuando los coma, que para eso estamos en Navidad y nunca mejores manjares tan nuestros, para celebrar las Pascuas, que espero que a usted, amigo lector, les colmen de felicidad y parabienes.



Para ilustrar estas Navidades y recordando a aquellos empleados públicos o privados que solicitaban los aguinaldos a los vecinos, cuando llegaban estas fiestas, aporto una fotografía del “papelito” por el cual solicitaba un “aguinaldo” el basurero, allá por los años 1960 y que dejaban en cada casa para recaudar algunas “propinas” con las que poder ayudar a los escasos salarios que percibían; que lo disfrute y comparta amigo, es mi deseo.

Aprovecho este último artículo del dañino año bisiesto que terminamos de 2016, para decirles que, aunque usted tenga noticias de que me he jubilado en mi trabajo profesional el último día de este año que se va, no por ello voy a tener más tiempo para seguir con mis investigaciones y publicaciones, sino que seguiré con la misma pauta, sin prisas pero sin pausas, aunque en lugar de tres artículos mensuales, intentaré que sean cuatro, para que, al tiempo que yo conozco más cositas de nuestra Écija, las puedan conocer y compartir mis fieles amigos y lectores.